

San José de Costa Rica
15 de Noviembre de 1923

Año III

Apartado 1066

Número 3

Claros de Luna

REVISTA ESPIRITISTA



CONTENIDO

El Caso de San Ramón..... RAMIRO AGUILAR V.

Monismo Idealista..... LA REDACCION

Lo que dijo Julio Verne..... SONAMBULICA

Purgatorio e Inferno..... F. SOLERA

La oculta mano de Dios.... VICTOR MELCIOR

Videncias..... SAMUEL L. MADURO

Revista de Prensa Extranjera

Necrológica



EDITORIAL BORRASE HERMANOS

CLAROS DE LUNA

REVISTA MENSUAL

Organo del Centro Espiritista CLAROS DE LUNA

Suscripción Mensual: VEINTICINCO CENTIMOS

SAN JOSE, COSTA RICA — AMERICA CENTRAL

APARTADO DE CORREO No. 1088

Moral y Deber

Cada ser aprecia el grado de moral que siente en cada momento de su existencia.

Cada ser practica el grado de moral que siente. Luego la moral es relativa a la perfección del ser, y cada una de sus frases se encuentra en armonía con la del sentimiento que la caracteriza.

El deber llega en el ser hasta el grado de su sentimiento y de su apreciación.

Quien practica el grado de bien que su sentimiento le inicia y reconoce su razón, se encuentra siembre en el lleno de su deber y en la plenitud de la moral.

Lo que deja de cumplirse por carencia de sentimiento y de apreciación, no constituye falta; y sí la constituye lo que deja de cumplirse a conciencia y voluntad.

Un ser que en sus diferentes grados de progreso natural haya cumplido con su deber, será un ser de pureza inmaculada.

Manuel González Soriano

AÑO III — APARTADO 1066 — NUM. 3

Claros de Luna

REVISTA ESPIRITISTA MENSUAL

Director:
Ramiro Aguilar V.Administrador:
Francisco Roldán H.

El Caso de San Ramón

Habiendo recibido telegramas en los cuales se nos avisaba que se estaban realizando una serie de fenómenos en La Barranca de San Ramón, hicimos viaje allá don Francisco Roldán H. y yo.

Nos recibieron muy bien y nos presentaron al señor don Dionisio Villegas que los presencié desde el primer momento y al joven Carmen Zamora, quien según parece es el que actúa inconscientemente como medium de efectos físicos. Es el primero, persona de carácter serio, sano y de muy claro criterio. El segundo es de temperamento nervioso y de carácter formal.

Conversamos un buen rato durante el cual se nos contó lo que enseguida refiero y luego fuimos al teatro del lugar en donde esperaba muy numerosa y selecta concurrencia que les hablara yo acerca de Espiritismo y en especial de los fenómenos que se estaban realizando.

Al día siguiente nos trasladamos al lugar de los hechos que queda a unas dos horas a caballo, de San Ramón. Por desgracia no pudimos hacernos acompañar del joven Zamora, el presunto medium, a causa de miedos infundados de él y de su señor

padre; esto de seguro fué la principal causa de que no pudiéramos presenciar absolutamente ningún fenómeno.

La casa está formada por tres habitaciones colocadas una al lado de otra en dirección de N. a S.; una cocina se une hacia el O. con el cuarto central; hay un corredor por el E. y N. de las habitaciones; todo queda en alto.

Apenas llegados conversamos con las gentes de la casa quienes nos dijeron que desde que se había ausentado Zamora no habían vuelto los fenómenos.

Provocamos inútilmente alguna manifestación y últimamente me dediqué a oír lo que enseguida cuento.

“El viernes 5 de octubre se encontraban en la cocina reunidas las gentes de la casa cuando por una ventanilla, elevada, que da al N. empezaron a llover piedrecillas y olotes. Creyendo que se trataba de un bromista llamaron, salieron y alumbraron inútilmente. Volvió a repetirse la cosa y entonces para amedrentar a los bromistas dispararon unos tiros. Como siguiera la cosa se pasaron a la pieza contigua y pronto les llegaron una lluvia de tortillas que estaban guardadas en un lebrillo y luego puñados de maíz cocido del que había en una olla. Aquello les alarmó desde luego que con la luz de la carbura se veía que nadie estaba en la cocina y que la puerta exterior estaba atrancada. Cayó un pedazo de mecha de la que se usa para la dinamita y entonces don Dionisio Villegas exclamó: “Si es un minero quien está molestando que me tire un pedazo de mineral”. En el acto le fué arrojado encima un pedazo de piedra de cañón de mina. Preocupado salió al corredor y pronto sintió que le bañaban la cara con tierra húmeda: aunque estaba a oscuras, la luz de las estrellas le permitía ver que

nadie estaba en el corredor. Sin embargo trajo una potente carbura y registró todo; estaba en esto cuando oyó algo en la puerta del cuarto del N. y con gran sorpresa, al alumbrar, vió que una cuchara de catear atravesaba la madera de la puerta y seguía desliziéndose por el piso como dotada de vida. Llama gente, recoge la cuchara, abren el cuarto y lo hallan desierto. Vuelven a cerrar y terminando esto viene "a través de la puerta" una bota que va a golpear al señor Juan M. Cruz.

Se vuelven a la pieza central y en el acto un saco de frijoles que estaba en el corredor es lanzado a más de cuatro metros para caer en el centro de la habitación.

Una cuchilla, que estaba dentro de un bolsillo de un saco colgado de la pared, que es lanzada violentamente contra la mesa; unos tizones que solos salen del fogón y van a caer entre las gentes, quemando al señor Zamora; un tablón cuadrado de 25 cm. de lado y 5 cm. de grueso que vuela por el aire y golpea a alguno; una canfinera que brinca sola y va a pegar en la espalda al señor Cruz; un reloj que se vuelve solo para ocultar la carátula en la cual acaban de leer las 12 de la noche; lluvias de piedras en el zinc y de frijoles en el piso y muchos otros fenómenos más se realizaron hasta las 3 de la mañana en que hubo calma y las gentes cansadas pudieron dormir.

Al día siguiente el señor Villegas se trasladó a San Ramón a contarle al señor Orlich, dueño de la finca, lo que pasaba.

El domingo va el señor Orlich, que es una persona sumamente importante del lugar, muy seria, formal, nada nerviosa y algo descreída, va al sitio de los fenómenos, con los señores Dionisio Villegas, don Benedicto Paniagua, don Saúl Cordeiro, Licenciado don Augusto Jenkins, don Ernesto

Rodríguez y don Eduardo Carvajal, todos de lo más selecto de la población.

Apenas llegan le arrebatan, de la jáquima que tiene en la mano don Benedicto Paniagua, el cabestro y lo ponen en el suelo arrollado en espiral. Reunidos dentro comentan que no se realizan fenómenos cuando una lluvia de arena les llega trayendo con ella una moneda de diez cts. que guarda el señor Orlich.

Queriendo experimentar, el señor Carvajal lleva al cuarto contiguo un calabazo para que lo vuelvan a traer; se va acompañado del señor Cordero; abren, ven que sobre la mesa está otro calabazo pequeño, colocan el que traen a la par de este, se disponen a salir, cuando les gritan los compañeros que el calabazo les acaba de caer alla. Vuelven la luz y constatan que el calabazo pequeño ha desaparecido de encima de la mesa. Luego les tiran arena a las tazas del café que toman, le dan un golpe en la espalda a don Saúl; salen los señores Orlich y Carvajal y al primero le lanzan una astilla de leña que le golpea fuerte; un cuchillo vuela por el aire y va a caer a los pies de Zamora en medio de las gentes asustadas de semejante broma; otro cuchillo golpea estruendosamente el zinc del techo, rebota y va a caer a varios metros de distancia, donde lo encuentran al inquirir qué fué lo que golpeó tan fuerte; una silla de montar es llevada al potrero a buena distancia de donde estaba; el depósito de hierro de una máquina de moler café, se viene de su sitio por el aire toca en la cabeza del señor Carvajal y rebota sin causarle daño a él; en fin, muchos otros fenómenos de los cuales me dan fe algunas personas de las que he citado. »

En la reunión espiritista que celebramos antes de ir a la casa de los fenómenos, con varias perso-

nas entre las cuales estaba el presunto médium don Carmen Zamora, no obtuvimos manifestación física alguna, ni aun pudimos magnetizar la mesa aunque cruzó de un modo violento.

Como último recurso nos valimos de la médiumidad escribiendo de una respetable señora, muy buena e inteligente espiritista, y en ella más o menos se nos dice lo siguiente: «Los fenómenos de «La Barranca» se deben al señor don Ramón Zamora quien está molesto porque han empezado a trabajar un cañón de mina que él tenía reservado para su propio beneficio». En efecto el viernes 5 de octubre a medio día el señor Villegas había empezado a desaterrar un cañón de mina que don Ramón había cegado.

RAMIRO AGUILAR V.



Monismo idealista

A la última reunión de Delegados de la Federación Espírita Universal, concurrió el ilustre Maestro Quintín López Gómez, en su carácter de Representante de la Confederación Espírita Mexicana y Centroamericana, llenando su misión del modo más completo, como era de esperarse, conocidos su profundo saber y su reconocida intelectualidad.

Tratándose de la formación de una Entidad como la Confederación Espírita Universal, que va a ser la guía y orientación de todas las conciencias

que en este mundo sientan la necesidad de su progreso y con ella los justos anhelos por descubrir la verdad en todas las manifestaciones vitales; que dará el mayor acerbo de conocimientos en las ciencias trascendentales, natural es dar por sentado que cada uno de los concurrentes a ella, propusiera a su vez la fijación de un punto doctrinal, de un postulado, de una conclusión que sirva de base al edificio de la reconstrucción humana, que no otra cosa significa la Confederación.

Y el venerable Maestro ha sabido, con afligranada precisión, ser intérprete del sentir de sus representados, reconociendo, en primer término, que las conclusiones en esa sociedad, no sean un objeto decorativo sino que produzcan efectos prácticos en la economía mundial.

A este objeto propuso que se declare como una de las bases fundamentales la afirmación del Espíritu, en contraposición con la vieja teoría de la creación en general y del espíritu en particular, que pugna con los avances de la ciencia, con los dictados de la filosofía y las exigencias de la moral, tres elementos que si no son la conciencia están muy lejos de constituir la credulidad pasiva o el fatalismo desconcertante.

Dios creador, dice el sabio, filosóficamente hablando, es Dios que da ser al no ser que ha permanecido un lapso de tiempo en la inercia para desplegarse luego en una actividad caprichosa, y que se ve forzado a repetirse en estos procedimientos para no precipitarse en su ocaso o en la segunda fase de su inercia. Esto como se ve es filosóficamente absurdo. Absurdo porque al no ser ni el mismo Dios, sin negarse a Sí mismo puede darle ser; y aun negándose a Sí mismo, tampoco puede dársele, porque nadie puede dar lo que en sí no tiene. Absurdo porque o Dios es Lo Absoluto y por

lo mismo Lo Inmamente, o no es Dios; y siendo Lo Absoluto y lo Inmamente, lo que llamamos Creación tiene que ser coeva con su Aseidad y sin cambio en su Inmanencia. Y absurdo, en fin, porque del azar del capricho, no puede sucederse el orden, la armonía y la finalidad teleológica, tanto más difíciles de coordinar cuanto más frecuentes sean aquellas creaciones arbitrarias”.

“Dios Creador, científicamente hablando, es Dios que ha perdido todos sus fueros y prominencias, Dios que ha quedado eclipsado y supeditado a su obra, Dios que se ha hecho esclavo de su primer capricho, ya que al presente, como sabía y sintéticamente dijo el inmortal Laplace, no se necesita de tal hipótesis para la formación de los Universos”.

“Dios Creador en el orden moral, es, en fin, Dios injusto y atrabiliario hasta rebasar en lo cruel puesto que crea seres y cosas en tan distintas condiciones de capacidades y medios, y exige de todos idéntica finalidad telológica.

“Cosa bien contraria es lo que ocurre en la teoría genética, por ser lo que preconiza la ciencia y lo que concuerda por entero con nuestros principios evolucionistas. Con ella el Sera Se, *La Realidad Una*, aunque permanezca incognoscible en su Aseidad, queda inmanente del lado de allá de toda manifestación, de todo fenómeno, y por lo mismo, la relatividad, en todas sus fases y en todas sus formas afectan a éstos, mas no a la Causa Infinitamente Absoluta y Absolutamente Infinita, que en el Consorcio de la Actividad substancial con las proporciones definidas, tiene vinculada la razón eficiente de todo lo que nace, crece, rebasa su cielo y se transforma evolucionando continua y progresivamente”.

“Aquí no hay parcialidades ni caprichos, no hay voliciones ni arrepentimientos, no hay activida-

des ni reposos . . . hay, solamente, la substancia realizándose desde toda la eternidad y en toda la eternidad en una sola manera de ser regulada por el número que es lo que constituye su ley. Por esto al Dios Creador le substituye nuestra ciencia con la Substancia plasmadora. Por lo menos la substitución le ofrece dos ventajas: la de poderse explicar y hasta cierto punto reproducir los hechos; y la de verse libre de una abrumadora pesadilla”.

Con estos principios quiere el Maestro que se sustituya la teoría del Monismo, no el materialista que se realiza en las pobres limitaciones de un tiempo, de un espacio, de una forma, sino la del Idealista que declara que en el Universo, todo es espíritu; y por lo mismo cuanto en el Universo se origina son fenómenos espirituales.

Para esto hay que tener presente sus hechos incontrovertibles: el de que la evolución universal actúa, fundamentalmente, con la evolución de la Mónica, que es la célula viviente más simple conocida; y que la unidad substancial determinando su poder en el tiempo y en el espacio va modelando su modo de ser en cada ocasión más esencial, estética, consciente y volitiva.

“La materia en abstracto, continúa el señor López, como el espíritu en abstracto, es un pleno de substancia dotada de todas las energías y en posesión de todas las posibilidades en latencia; pero para que tales energías entren en juego y tales posibilidades cristalicen en actos, es necesario desgranar ese pleno, fraccionarle dividirlo y subdividirlo, a lo infinito, dejarle reducido en suma, a unidades simplísimas en sí, que accionando y reaccionando entre ellas den ocasión a las proporciones definidas descubiertas por Proust, que son el verdadero ser creador intermediario entre Dios y el hombre”.

Si todas las bases de la confederación espírita

Universal tienen la fuerza de lógica, la estructura científica y moral que la propuesta por el Venerable Maestro señor López Gómez, a quien con este motivo el Centro Claros de Luna envía su cordial felicitación, debemos sentirnos orgullosos y satisfechos de pertenecer a ella, siquiera fuera por la mancomunidad de ideas.

LA REDACCION



Lo que dijo Julio Verne

Conclusión

Los espíritus se manifestarán en todas partes y en todas formas, como se manifiestan las nubes en el cielo a la vista del hombre.

Con auxilio de aparatos que se inventarán, los espíritus podrán manifestarse en todos los lugares, darán sus enseñanzas por la palabra y por escrito, y vendrá el convencimiento real de que la inteligencia desconocida existe.

Estos aparatos funcionarán mediante la intervención espiritual, emitirán voces como el fonógrafo, escribirán como escriben los mediums mecánicos que nuestra voluntad ha escogido.

Todos los hombres tendrán medios de manifestación para convencerse de que la vida del espíritu es real.

Ninguno dudará de nuestra intervención en los actos de la vida.

La profecía de Jesucristo se cumplirá: «Y llegará el día en que hablarán los muertos».

El tiempo se aproxima, porque estas claras manifestaciones científicas, serán otros tantos mo-

tores del progreso a lo que están sujetos los mundos y todos los humanos.

Planetas hay en que la ciencia es universal y dominada por todos; también consiste en la evolución moral y científica de los espíritus que viven en ellos.

Comparad los progresos de atrás con los actuales y palparéis las diferencias tan notables que existen.

Los hombres actuales de ciencia desconocen absolutamente lo que ha de verse.

Se descorrerá el velo de lo desconocido que hasta hoy ha cegado a tantos y que sólo ha sido dominado por unos pocos.

Libre el espíritu y de acuerdo con el terreno, trabajará por desenvolverse en las maravillas físicas.

Todos estáis en la obligación de preparar ese camino de progreso con el estudio, con el adelanto moral y científico, bases preciosas para el gran conjunto de la armonía de la civilización.

No descanséis porque a medida que adelantéis más os será dado.

Ahora no me podéis ver, pero me veréis en no lejano porvenir; ahora no me oís, pero me oiréis después; ahora no me sentís, pero bien luego me sentiréis; estáis observando mi propia escritura por la mano de este instrumento orgánico; después no necesitaréis de él porque será sustituido por un aparato físico que pondré en actividad, en movimiento con mi actividad y con mi fuerza.

La mediumnidad físico-mecánica será abandonada porque vendrá otra mediumnidad. (Entendiéndose por mediumnidad la facilidad para hablar, para escribir y para manifestarse las inteligencias ocultas).

El pensamiento será grabado, transmitido, los

espíritus vistos, oídos y sentidos.

Esa es la meta, esa es la síntesis, ese es el progreso, la civilización de las almas y de los mundos.

Nada hay incesante.

La piedra lanzada en el vacío adquiere mayor velocidad en cada segundo.

La ciencia es lo mismo.

Lanzada vuela con la rapidez del relámpago.

Procurad oír la voz del porvenir.

—«Los muertos hablarán.»

Bienaventurados los que oyen y aprenden para prepararse.

Yo fuí enviado por Dios para escribir sobre el progreso; ahora soy enviado por El para decir que el progreso no cesa para revelar y preparar.

Jesucristo preparó la moral; otros estamos preparando la ciencia.

El mundo marcha, dice Pelletan.

El mundo progresa, digo yo.

Hombres! Preparaos, preparaos, porque el tiempo ha llegado y el apocalipsis se cumple.

Oíd los acordes del himno que ya comienza.

Abrid los oídos, preparad las almas, porque veréis cosas grandes y sublimes, porque Dios que es todo sabiduría quiere que la tierra marche siempre como marcha la luz disipando las tinieblas.

Revelación es ésta que hago para que de todos sea conocida, para que os preparéis a no dudar más, para que estudiéis y esperéis porque a cada uno se le ha dado medios de un cumplido perfeccionamiento.

Que Dios sea tan indulgente y benévolo con vosotros como lo ha sido con vuestro fiel hermano,

JULIO VERNE

Purgatorio e Infierno

Abundan los pseudo racionalistas y escépticos, quienes, lo mismo que los materialistas, rechazan la idea de sanción postmortem. Ellos están sin duda en su propio terreno mientras no les llegue la oportunidad de demostrarse a sí mismos la existencia del alma. Consecuentemente no pueden, pues, aceptar tampoco la idea de la supervivencia que incluye la de preexistencia. No existiendo según ellos el alma, no cabe discusión respecto a estas cuestiones de suprema importancia, sin embargo, para el pensador.

Mas, abundan también, en gran proporción, los adherentes a diversas religiones que del mismo modo rechazan, o por lo menos dudan de la existencia del Purgatorio e Infierno y hasta del mismo Cielo en el sentido de Paraíso o bienaventuranza. debido a la perplejidad de concebir donde localizar estos lugares ni explicarse cómo un fuego puede quemar un alma sin consumirla.

No obstante, tanto los unos como los otros sí aceptan la idea de evolución aunque de una manera vaga y restricta.

La evolución indudablemente entraña la idea de progreso, mejoramiento, perfectibilidad. Dejando aparte la evolución vegetal y animal, nos vamos a ocupar sólo de la evolución humana en su fase psíquica, dejando a un lado la evolución de la forma, es decir, la de los cuerpos a través de las razas y la de atavismo, pues la fase psíquica es la que se relaciona directamente con la doctrina que, apesar de sus dificultades, trataremos de exponer con la claridad que nos sea posible.

Cuando aceptamos que la humanidad evoluciona, queremos significar indudablemente su capacidad de progresar, mejorar y convertirse en un ser cada vez más perfecto hasta un punto inimaginable al cual todos tienen igual derecho de alcanzar.

La vida, la existencia en el cuerpo físico, es la escuela práctica para recibir las experiencias que nos hacen evolucionar, perfeccionar. Pero suponiendo que todos vi-

viéramos setenta u ochenta años, ¿es suficiente ese período para alcanzar una evolución mas o menos completa? En nuestro estado actual evolutivo, todos traemos congénitamente un montón de defectos tales como la ira, la crueldad, el orgullo, la avaricia, envidia, etc., de los cuales apenas si unos pocos logran atenuar alguna de estas imperfecciones en el transcurso de su vida si no es que más bien las hayan intensificado dándoles amplio campo.

Acaso es preciso quedar estacionado en tan pequeño desarrollo? Tal sucedería si no tuviéramos más que una existencia y en tal caso la evolución sería una mera palabra. Si es una ley debe realizarse, y para realizarse, no bastando sólo una existencia por alargada que ella sea, tiene que ir acompañada de otra ley, la ley de supervivencia o Reencarnación.

Hablar de reencarnación fuera ridículo en tiempos pasados. Hoy lo es mucho menos porque aunque hasta hará unos 75 años no fué conocida en occidente, desde entonces se ha venido abriendo campo y ya no suena mal a los oídos de los intelectuales y aun a los de las masas.

En la Reencarnación no sólo los espiritistas creen. Es una enseñanza antiquísima bramánica y budista en la cual creyeron los antiguos egipcios y griegos, los zoroastrianos y judíos, los celtas y druidas, los aztecas y toltecas de la sumergida Atlántida.

Los judíos preguntaron a Jesús cuando la Transfiguración si Juan era Elías que había de venir, a lo que el divino Maestro asintió, y en las tradiciones cristianas hay la leyenda de que a la Madre de Juan el Bautista le fué revelado por un ángel que, aun siendo anciana y estéril, concebiría un hijo que *llevaría el espíritu de Elías* y a quien pondrían por nombre Juan. En el Credo católico se lee: "creo en la resurrección de la carne" que no es otra cosa que la Reencarnación, enseñanza que del 2º o 3er. siglo para acá fué desfigurada e interpretada por el Juicio final.

Pues bien, estas dos leyes, la de Evolución y la de Reencarnación tienen estrecha conexión con otra tercera ley, llámese Justicia Divina, Destino o Karma, el nombre importa poco, de la cual son corolarios, el Cielo, el purgatorio y el infierno. Es la enseñanza cristiana y de

todas las religiones que dice: "aquello que se sembrare eso se cosechará", y por esto ellas prescriben "amaos los unos a los otros; no hagais a otros lo que no quisierais para vosotros".

La Evolución es un proceso lento y arduo y la vida, hay que repetirlo, es la lección que venimos a recibir para avanzar un paso, dependiendo de nuestro esfuerzo que el paso sea corto o largo, o que no sea uno sino varios, o a veces quedemos estacionarios, lo cual viene a ser un retroceso. La evolución humana tiene dos fases principales; la intelectual, que despierta y desarrolla la inteligencia, el conocimiento de las ciencias en sus aspectos material y mecánico; la espiritual que despierta y desarrolla el sentimiento, la compasión hacia todo, las artes, la sana filosofía, el verdadero misticismo que comprende las verdades eternas de la vida y del Kosmos y su Divina Causa.

El desarrollo intelectual si no va matizado por lo menos del desarrollo espiritual es peligroso, pues puede aplicarse exclusivamente al uso personal, impulsando el orgullo, la soberbia, la crueldad, el egoísmo; puede sobrecargar nuestros futuros débitos que estancarán y obstaculizarán nuestro avance. Testigos de ellos son algunos locos, los tullidos o estropeados de nacimiento, los ciegos, los sordomudos y por último los idiotas.

La evolución espiritual, es decir, la evolución del sentimiento, la evolución del corazón está al alcance de todos sin embargo, es la que menos se toma en cuenta en la educación. Pocos son los padres, pocos los maestros que se ocupan de inculcar al niño el cariño a los animales, el respeto al reino vegetal, el servicio desinteresado, la ternura. Al contrario, so pretexto de emulación le enseñan a aprovecharse de las ocasiones para aventajar a sus compañeros en cierto sentido, no en el espiritual.

Volvamos al tema principal. Hay en realidad algo que pueda llamarse Cielo, Purgatorio e Infierno?

En qué sitio o esfera residen?

Al primer punto debe repetirse que admitida la ley de evolución es de necesidad que existan.

Al segundo debo exponer que todo planeta habitado y de la categoría del nuestro, posee condiciones apropiadas para ello.

Aunque cuando se trata de cuestiones de esta índole

le hállanse naturalmente dificultades de expresión para explicarlos al lector, haremos lo posible para que se nos entienda

Haremos pues un esbozo ligero del proceso evolutivo después de la muerte, en sus líneas generales, pues entrar en detalles requeriría un volumen, basadas en la constitución psicofísica del planeta.

Los espiritistas saben que el espíritu está revestido de un cuerpo de materia sùtil, invisible al ojo físico en circunstancias ordinarias a la cual revestidura llaman *periespíritu* y que toma la forma, el aspecto y vestidos del estado del espíritu, como lo han comprobado cuando se producen materializaciones de espíritus.

Ahora bien, esa materia que algunos en estado somnambùlico pueden percibir, unas cuantas personas que han desarrollado el poder de clarividencia en su estado normal, es decir sin entrar en *trance* y a voluntad, confirman las vislumbres del sonàmbulo y comprueban las enseñanzas arcaicas y estudian su constitución.

Ellos dicen que es parte integrante del planeta, rodeándola desde gran altura y penetrándolo como el agua a una esponja, que es dúctil y plasmática en grado sumo; que obedeciendo al pensamiento, se condensa tomando la forma que se quiera, y que estas formas no se deshacen en tanto la sostenga el pensamiento que la creó y por último que tiene diversas gradaciones siendo las dos más groseras las que penetran el interior de la Tierra.

El espíritu desde q' viene a la vida, atrae de ese depósito las calidades de materia que a su estado de evolución le corresponde para formar la armazón, para decirlo de algùn modo, sobre y entre la cual han de aglomerarse las moléculas de su cuerpo físico. Durante el sueño, el cuerpo astral se separa más o menos lejos del cuerpo material y crea imágenes o escenas que nos parecen vividas cuando podemos afectar con ellas al cerebro y de de allí los ensueños, las pesadillas; o bien se ven lugares o acontecimientos lejanos y reales o se leen o mejor dicho, se miran en la memoria de la naturaleza sucesos acontecidos en otras existencias, propios o ajenos, pues en una de las clases de que esta materia se compone, queda grabado, estampado fonográfica y kinematográficamente todo lo que ha sucedido y sucede, desde el susu-

rrero del aire, el más tenue sonido de un insecto hasta el estampido del trueno, desde el movimiento antenal de una hormiga hasta la trayectoria de un bólido candente. Cuando viene la muerte, el cuerpo astral o periespíritu abandona definitivamente su instrumento material, el cuerpo físico. Este es efímero, aquel es imperecedero.

Durante la vida, el espíritu ha trasmutado su constitución astral, mejorando la calidad si ha progresado, o desmejorándola en caso contrario. Natural es deducir que un ser sanguinario, por ejemplo, no atrae la misma clase de materia astral que un avariento, ni un irascible la que atrae un hombre pacífico y honrado, ni un egoísta intelectual, la que le corresponde a un verdadero místico o a un santo. Después de la muerte el espíritu va a parar al plano o región de materia astral la más grosera de que está compuesto su periespíritu o cuerpo astral y allí empieza a depurarlo hasta quedar con la más elevada que ha podido atraer.

Las diversas calidades de este océano de materia astral son numerosas, pero para más claridad podemos clasificarlas en siete planos o regiones.

Las dos inferiores penetran la Tierra bajo su superficie (recuérdese que Infierno viene de infer, lo que está debajo o inferior), son las de materia astral más grosera, pestilente y tenebrosa con la cual se construyen las formas más abyectas y horrorosas. La tercera región está inmediatamente sobre la superficie y se adapta para la construcción de formas similares a las del mundo que nos rodea.

De la tercera en adelante, la materia es cada vez más delicada y apropiada para expresar las aspiraciones e ideales más elevados de espiritualidad y religiosidad.

De aquí que un ser de pasiones brutales, que ha cometido crímenes, que su imaginación está llena de pensamientos y deseos igualmente bajos, al encontrarse en las regiones o planos inferiores, recordando sus hechos hace surgir con el poder de su pensamiento esas vividas imágenes. Las formas de sus víctimas surgen a su rededor pareciéndole que la persiguen e increpan. Las escenas de su vida se reproducen incesantemente. El avariento crea tesoros acompañados de las escenas de tristeza que ocasionó a quienes hundió en la miseria y el hambre. El de pasiones brutales no puede imaginar más que orgías y

escenas abyectas y allí las tiene para su desesperación hasta el frenesí. He aquí, pues, un infierno no de fuego físico sino de fuego pasional bajo que ha de consumir las impurezas de su cuerpo astral

Después de la depuración de lo más grosero de su ser, se encuentra en la tercera región similar al mundo en que vivimos al cual van a parar la mayor parte de la humanidad, que no han cometido grandes crímenes y que tampoco han alimentado altos ideales. A causa de la similitud de ese plano con el físico cada uno cree seguir viviendo plasmando con la imaginación los instrumentos necesarios a su trabajo u oficio. Hasta el abogado forma en ese plano su bufete y clientela y se siente más atareado que nunca y este mismo trabajo imaginativo les impide por un tiempo más o menos largo comprender su situación actual. Es el estado llamado de turbación del que ninguna persona escapa. Después entra en el plano siguiente, a gozar de los ideales que tuvo, si los tuvo, en el cual plano despiertan luego los que no han estado demasiado apegados a lo terrenal y que han desarrollado además gusto por las bellas artes. La fraternidad, la filantropía, el altruismo, el servicio desinteresado hacia la humanidad conducen al espíritu a ese plano en el cual se deleita con las escenas vívidas que su imaginación produce. El arquitecto y también el simple obrero crea allí a veces, ladrillo tras ladrillo astral, su casa que anhela para su familia ignorando que bastaría con imaginar el conjunto para que la obra surgiese completa. Mientras el espíritu permanece en los planos tercero y cuarto que tienen más afinidad con el mundo físico, le es fácil ponerse en contacto con los vivos, manifestarse en las sesiones experimentales espiritistas, sin quitar por eso la posibilidad de que seres de planos más elevados desciendan a ayudar y servir a los que están debajo. Ese estado de conciencia en este plano puede llamarse de purgatorio. Si no se ha tenido ideales ni aspiraciones elevadas, si no se ha desarrollado alguna espiritualidad, agotadas las causas que a ese plano le llevaron, vuelve a nacer, pues no podría gozar del plano siguiente por carecer de la percepción necesaria, como no puede gozar de la armonía un sordo, ni un ciego de los colores.

En las subdivisiones superiores de esta clase de materia limítrofes ya con el quinto plano, el lenguaje

corriente no se presta a la descripción de las manifestaciones sublimes de las aspiraciones del altruismo, filosofía, escultura, pintura, música etc. que tienen lugar en esos planos. Allí tanto el artista como el filósofo, el altruísta y el místico se deleitan cosechando vividamente sus creaciones y afirmando potencialmente sus aptitudes para desplegarlas prácticamente cuando vuelven, lo cual sucede a veces después de muchos siglos de ese estado glorioso. Estos seres encuentran sus dificultades para renacer, pues les es preciso elegir no sólo el medio sino la calidad de constitución corporal que necesita y no son abundantes las familias que pudieran proporcionársela; pero de cualquier manera, con tal de proseguir su evolución, se encarnan como mejor pueden aunque tengan que luchar más.

Resumiendo, todos los seres humanos han de pasar por los planos o estados de conciencia que a su evolución corresponde para consumir las impurezas de que se ha manchado al contacto de la vida física y sus experiencias quedando reducida su envoltura a la materia astral más selecta que pudo. Sufre por las pasiones que ha alimentado o los defectos de que no ha podido desprenderse y goza de lo poco o mucho bueno que realizó y de sus aspiraciones espirituales. Cuando vuelve a la vida, trae intuición instintiva de sus sufrimientos y goces, que le sirve para ejecutar mejor sus obras y abstenerse o luchar contra lo que le produjo sufrimiento.

Los niños que mueren en la infancia y los que perecen accidentalmente en plena vitalidad suelen volver a la vida en corto tiempo. También los suicidas, después de pasar por las torturas indescriptibles que sufren en su plano respectivo, a terminar el período de vida truncado por su voluntad. Los muertos por accidente imprevisible como naufragio, incendio, choque de trenes, etc., cuando renacen en la misma familia o en o cerca del lugar donde vivieron, recuerdan cuando niños mucho de su pasada existencia, pero se les borra a medida que crecen.

Hemos terminado el ligero bosquejo de lo que es la vida después de lo que llamamos muerte y creemos haber demostrado la existencia y racionalidad de lo que se llama Cielo, Infierno y Purgatorio.

Pero la cosecha no ha terminado. Lo que ha pasa-

do concierne a la imperfección y desarrollo íntimos. Falta ahora recoger los actos buenos o malos y poner en planta los proyectos formados, los planes concebidos del lado de allá y esto no puede verificarse si no en la vida física. Se nace entre gentes a quienes se hizo bien o mal; por un motivo cualquiera se pone en contacto con ellos para recibir de unos cariño y protección, y antipatía, molestias y agravios de los otros.

Por eso Jesús enseñaba el perdón de las ofensas y flaquezas del prójimo dando así a entender que si uno recibe una ofensa, un agravio o cualquiera clase de mal, es por que igual o parecida cosa hemos hecho en otra existencia a los que ahora nos hacen daño o a otros, y si de ello tomamos venganza o simplemente lo intentamos, creamos nueva deuda, preparamos una no interrumpible cadena de males para el futuro. De modo que ajustándonos a la enseñanza cristiana debemos considerar el mal recibido ya sea personal ya impersonal, como una deuda saldada: procurando sembrar bienes aunque sólo sea con el pensamiento, al fin de que nuestra evolución tenga menos obstáculos.

Aparte del karma o destino que uno se ha creado individualmente en existencias pretéritas hay también el karma colectivo de grupo o de nación el cual tiene su debido cumplimiento en las catástrofes locales, naufragios y guerras.

El aparente retroceso o estancamiento de la civilización de un país o de una raza es también un efecto kármico. Así mismo hay regiones en la Tierra expuestas al hambre por las sequías o cuyas condiciones sociales y políticas son terriblemente duras a las cuales van a parar la mayor parte de los seres crueles que no han podido mejorarse al contacto de colectividades más dulces y de condiciones sociales más humanitarias. La crueldad es una imperfección que causa condiciones de vida igualmente crueles en existencias posteriores.

Varios símiles podrían hacerse como ejemplo del fracaso o aparente estancamiento de la civilización de un pueblo, pero esto acarrearía de seguro responsabilidades y algo más al que lo intente, por cuyo motivo no me atrevo a entrar en mayores explicaciones.

F. SOLERA

La oculta mano de Dios

Inútil es esconderse. Ocioso es tomar precauciones. De nada sirve ampararse en el poder y riqueza humanos para cubrirse de las faltas y delitos cometidos. Ni la confesión pública, bajo la que tratan de guarecerse muchos pérfidos e hipócritas, les podrá librar de la Justicia Suprema, porque ella es inflexible y aunque misericordiosa, terriblemente justa.

Misericordia y Justicia no se excluyen, antes bien, se compenetran en el tribunal de Dios. Con la misericordia nos abre la puerta de la esperanza para que nos regeneremos, y el atributo justicia utiliza al dolor como soberano instrumento de depuración espiritual.

Nos llega a todos ese momento imprevisto de cancelación de deudas. Llega a su hora, y nos ataca por el lado más sensible, para que la medicina surta mejor efecto, pues de otro modo nos embotaría o dejaría ineptos para la experiencia. Y esa medicina incruenta que arranca torrentes de lágrimas y a veces lamentos de desesperación, es lo único eficaz para curar nuestras rebeldías.

Tenemos la osadía de desafiar al cielo prosiguiendo el camino tortuoso de la vida y engañándonos miserablemente de que no seremos castigados y acorralados, pero la oculta mano que rige los destinos de los hombres, no tiene prisa para azotarnos, porque sabe mejor que nosotros el instante en que tiene de obrar.

Con la engañosa apariencia de impunidad de que parecen gozar muchos seres, llegamos a creer que Dios está dormido o tiene dos balanzas desiguales para pesar a los hombres. Error. Craso error. Dios no duerme ni hace preferencias. Con el mismo matemático metro y la misma balanza sensible, mide y pesa al rey que al mendigo; al sepulcro blanqueado de corazón farisáico, que a la cándida y virgen doncella, digno ejemplar de todas las virtudes.

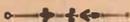
Pero nuestro Dios, es decir, el Dios en quien cree-

mos y esperamos, no es el Dios del Sinaí, fulminador de rayos y truenos, sino que es también el océano inmenso de amor, que premia a las criaturas santificadas por la prueba y servidores de su Ley.

Ese es el Dios magnánimo y justiciero que admite el Espiritismo. Su mano oculta, lleva la medicina salvadora necesaria a cada mortal de por sí.

VÍCTOR MELCIOR

(“La Luz del Porvenir”. Barcelona-España).



Revista de Prensa Extranjera

LUMEN.—De Barcelona, Septiembre —Además del valioso trabajo del Profesor don Quintín López Gómez, que publicamos comentado en sección especial, trae: un saludo a la Comisión Española que fué a Lieja, Bélgica, en representación de las Sociedades Espíritas Iberas, ante el Congreso Internacional, mostrándose, tanto esta Revista como “La Luz del Porvenir”, de la misma ciudad, íntimamente satisfechos por las labores benéficas de la Comisión.

“Canto de la vejez”, del Profesor Asmara, que a ser posible, publicaremos después, en razón de su importancia científica y filosófica.

“Nuestras hermanas menores”. Curiosa historia de la curación de una perrita, en que se muestra todo el poder que desarrolla la voluntad puesta al ejercicio de una buena causa.—Víctor Melcior.

“Escardando en nuestro campo”.—Serio estudio de don Gregorio Lontikespin, para demostrar que no debe recurrirse al Espiritismo Científico en demanda de solución para problemas de orden pasional o de intereses materiales.

Tiene esta revista, que como siempre ponemos a disposición de las personas estudiosas, un material abundante en enseñanzas de alto precio.

LUZ DEL PORVENIR. —Barcelona, Setiembre.—Sumario: Razonamiento de un espíritu, por Angel Aguarod.—¿Qué es el espiritismo?, por Eloy Pujalte.—Firmeza, Constancia, Perseverancia, por Portaceli A. D.—Aco- piando material (poesía), de Matilde Navarro Alonso de López.—El hombre y la tierra, por M. Rico y Rico, etc.

Toda la lectura de esta Revista, fundada en 1878 por la siempre bien recordada doña Amalia Domingo So- ier, afianza en nosotros la fe, la hermosa fe que ilumina nuestro sendero.

PHAROL.—Revista de propaganda espírita, editada en Río Grande-do-Sul, Brasil. Interesantes artículos co- mo La Muerte de Juan Meyer; La Mujer en el Espiritis- mo, de Cándida Saaz; La Protección Divina, de Marietta J. Campos; componen su plataforma dándole un interés cada vez mayor.

PSIQUIS.—Habana, Cuba, números de agosto, se- tiembre y octubre, 1923.—Cuanto se escribe en esta va- liosa publicación demuestra de modo evidente, el incre- mento que el Espiritismo toma en la conciencia cubana; y sólo lamentamos que dificultades económicas nacionales, afectando la vida de esta publicación, le prive de ver la luz con la regularidad deseada por sus Directores y por nosotros.

EL SIGLO ESPIRITA, México, de 1º de octubre.— Termina, en primer lugar, la publicación de la base pro- puesta en el Congreso Espírita Universal, por el Dele- gado señor López Gómez. para sentar la base de la teo- ría llamada "Monismo Idealista"; cuyo trabajo, por lo científicamente conceptuoso nosotros no hemos podido darlo íntegro a nuestros lectores.

EL PRECURSOR DE LA MORAL CRISTIANA. — Publica- ción de intensa lectura científica y moral que dirige don L. Francisco Torres, en nuestra hermana República de El Salvador.

De propósito no habíamos contestado antes la atenta y cordial misiva que con los periódicos nos envió el señor Torres, para darle, por este medio, público testimonio del aprecio que nos merece su alta labor en pro de la difu-

sión de la luz, y para poner a sus órdenes las columnas de nuestra Revista, que se sentiría honrada con producciones y crónicas del señor Torres.

Hoy.—El único diario espiritista que se publica en la Habana, Cuba. Corresponedemos gustosos a su canje.



Necrológica

Tras muy largo sufrimiento, que supo soportar admirablemente, desencarnó el espíritu de don José Isaías Rojas, hermano de nuestro especial amigo Coronel don Ybo Rojas C.

Fué uno de esos seres privilegiados que a pesar de su muy humilde vida dejan en el mundo una estela luminosa que sirve de consuelo al familiar acongojado y de ejemplo a los particulares.

Suave en el hablar, parco en el decir, de continente muy digno, le hacía pensar a uno, cuando con él hablaba, en aquellos patriarcas bíblicos o en los padres de la verdadera Iglesia de Cristo resolviendo una duda, dando un consejo o consolando a un afligido.

Muy de corazón recomendamos a nuestros hermanos que le tengan presente en sus oraciones para que la turbación le sea lo más corta y lo menos amarga posible.

Dios quiera que sus familiares no se entreguen al sufrimiento intenso o a la loca desesperación: que como el perdido viajero que queda a oscuras porque el sol se oculta, pero que permanece confiado porque tiene la seguridad de volverlo a ver más puro y más radiante, así ellos se resignen a la noche de su ausencia esperando con fe un espiritual amanecer en que lo vean surgir como en realidad lo es.

R. A. V.

Videncias

Muchas veces en mis horas de preocupación o de insomnio, figuras amigas o sombras desconocidas, se forman y flotan en el ambiente de mi cuarto y logran a veces desviar mis pensamientos.

No hace mucho he tenido la más contundente y la más hermosa y duradera de mis visiones: poco a poco, como saliendo de una nebulosa, el busto de una joven se formó ante mis atónitos ojos: rubia, de pelo sedoso y ondulado; blanca, con la piel aterciopelada, como jamás la han visto las auras circasianas; de ojos azules, expresivos, ligeramente rasgados, más bellos por su mirar que por su constitución; nariz divina; boca minúscula, ajena de lascivias, digna de una de las famosas vírgenes de las tierras del Jordán....

Y estuvo materializada por más de diez minutos, viva, palpitante....

Y luego, poco a poco, se desvaneció dejándome en el alma no sé si tristeza o alegría.

Cuándo evolucionará la humanidad lo suficiente para que la vida del espacio sea la única o para que vivamos los encarnados íntimamente en relación conciente con ella?

SAMUEL L. MADURO



Hemos recibido el importante Almanaque que publica la interesante revista brasileña "*O Pensamiento*" para 1924.

No dudamos recomendarlo por su buen seleccionado material a quienes pueden leer el portugués y se interesen por las cuestiones de ocultismo.

El Sub-hombre

Los que viven en el favor de los Dioses y los de algún talento, se han hecho una categoría casi divina, a donde no permiten que lleguen las medianías; aún convencidos de que su personalidad moral rueda por los suelos, a despecho de sus decantados privilegios; y niegan toda representación social a los que carecen de un título profesional o una distinguida posición, aun cuando éstos sean de una conducta intachable. Y se la niegan, precisamente por esto. Porque saben que la reacción de la humanidad, hacia su mejoramiento, sólo puede operarse a base de absoluta moral y de un poco de buen sentido, con lo cual tendrán que arrumbar a otros derrotos los nombres de relumbrón.

De allí el miedo al Sub-hombre.

J. f. R.

Bocas del Toro, 26 de Octubre de 1923.

COMPRO
VAINILLA
— Y —
ZARZAPARRILLA

EN GRANDES CANTIDADES
DESEO MUESTRAS Y PRECIOS

YBO ROJÁS C.
SAN JOSE
APARTADO 1066

TRAUBE

FABRICA DE CERVEZAS Y REFRESCOS
SAN JOSE, C. R.
APARTADO 795 :: TELEFONO 96

HIGIENE, HONRADEZ
Y CULTURA
son los distintivos de esta
antigua y acreditada casa

VISITENOS
— Y SE —
CONVENCERA

PANADERIA

La Libertad

— DE —

Constantino Navas

108 varas al Sur del Hotel Washington

SAN JOSE

Las personas de gusto
refinado y cuidadosas de
su salud, buscan nuestros
panes, galletas y tosteles.